

PARA LA JORNADA DE LA ACADEMIA 28 QUE SERÁ  
A 8 DE ABRIL 1592. REPARTE EL SEÑOR PRESIDENTE  
LOS SUJETOS SIGUIENTES :

- Silencio** ..... Soneto a la conversión de Sant Pablo.
- Sinzero** [López Maldonado] Lea una novela amplificada, la que a él paresca.
- Miedo** ..... Seys octavas a una confiança dañosa de una señora al parecer burlada.
- Relámpago** ..... Romançe a un pensamiento.
- Descuydo** ..... Quartetos alabando el atrevimiento de amor.
- Horror** ..... Romançe a una señora que la ponían monja por fuerça.
- Recogim[ient]o** ... Sátira contra los aficionados a palomos.
- Soledad** ..... Soneto a una morena de buen donayre.
- Cuydado** ..... Soneto a una dama que salió de la cama a la ventana desnuda a ver su galán a la calle.
- Secreto** ..... 5 estanças contra la libertad de amor.
- Sosiego** ..... 5 redondillas a una vieja que impedía el gusto a un galán.
- Tristeza** ..... Contra las campanas que tocan a maytinas.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, el académico **Sinzero** leyó lo que se sigue, etc.

*Novela de Sinzero a López Maldonado*<sup>A 1</sup>

/fol. 196 v/

SILENCIO

*Soneto a la conversión de S. Pablo*

Corriendo la carrera de la muerte  
 en un cavallo joven mal domado  
 de sangrientas espuelas hostigado,  
 que forjó Roma, pueblo inico y fuerte.  
 en su mayor rigor por mayor suerte,  
 de Saulo cavallero aconortado,  
 refrena Dios el curso alborotado,  
 le para, lo derriba y le convierte.  
 Sano se levantó de la caída  
 con obras y con nombre diferente,  
 corriendo desde allí seguro y llano.  
 Y entrando en la carrera de la vida  
 quedó para caudillo de la gente,  
 de muy cruel gentil, gentil cristiano.

---

1.— Desde luego en 1592 el concepto de *novela* en España no se encuentra fijado aún literariamente según el sentido que ostentará posteriormente y, sobre todo, cuando se acuñe el término al modo cervantino. El académico Sincero habría de leer una *novela amplificada*, es decir, posiblemente, lo que se entendía entonces por *anécdota* o *exemplum* amplificado con objeto de entretener, en un género todavía en ebullición que se entronca en España con tres tradiciones: la literatura oral, la narración breve de aureola didáctica y el amplio concepto de literatura moralizadora heredada del Medioevo. Incluso Juan Timoneda, al presentar sus patrañas o *patranyes* con la irónica etimología de *novelas* (“Novelas, que quiere decir: “Tú, trabajador, pues *no velas*, yo te desvelaré con algunos graciosos y aseados cuentos...”), hablaba de “fengida traza, lindamente *amplificada*”. El *Patrañuelo* data de 1565. Es verdad que ya el Marqués de Santillana en su *Comedieta de Ponça* equiparaba el “Començó a narrar...” con el “...fablaba novelas...”, pero no es menos cierto que la primera colección vertebrada por un marco estructural no solo de miscelánea sino de voluntad narrativa con el nombre de novelas no aparece hasta las *Noches de Invierno* de Antonio de Eslava (1604) y, de manera paradigmática, imbricando los hábitos narrativos italianos y las costumbres expresivas españolas Miguel de Cervantes en sus *Novelas ejemplares* de 1613. De ahí que pensemos que hubiera sido extraordinariamente interesante comprobar qué grado de madurez en este sentido apuntaba técnica y narrativamente la intervención del académico Maldonado en una fecha intermedia, pero aún temprana para nuestro país, como es la de 1592.

---

A Con distinta letra. Parece ser que se añadió posteriormente el título y según la distribución de la jornada no se le había dejado espacio para su discurso.

## MIEDO

6<sup>B</sup> estancias a una confiança dañosa de una s[eño]ra, al parecer burlada

Cardenia bella, si tu pecho esento  
 como supo arrostrar a prendas altas  
 midiera con ygal conocimiento  
 del tiempo injusto las injustas faltas,  
 essas fuentes que mana el descontento  
 con qu'el divino rosicler esmalta,  
 templaran sin enrredos ni mentiras  
 el fuego de la nieve que suspiras.

De nobles pechos es la confiança  
 y assí en ninguno más que en la nobleza,  
 del malicioso engaño la pujança  
 sus golpes haze con mayor certeza.  
 Mas no temer el trato y la mudança  
 de la estragada ya naturaleza,  
 descuydo lo llamara y bien pudiera  
 si el ser hecho por ti no lo impidiera.

Qué de suspiros tiernos que han costado  
 los tuyos que por ellos ya suspiras,  
 y tu verdad de cuántas ha trocado  
 las obras que lo fueran en mentiras.  
 Y el escogido tuyo aconortado  
 qua ausente lloras y presente miras,  
 cuántas veces avrá querido en vano  
 por ley asigurar tu blanca mano.

Mas ella confiada en su hermosura  
 y anticipando el premio no devido,  
 creyendo que quien mucho se assigura  
 rinde sus omenajes a partido,  
 la fe trocó más verdadera y pura

---

B En el texto: *redondillas*, tachado.

en unas amenazas de un olvido,  
tan malo que a despecho de su gloria  
servirá de escarmiento a la memoria.

Pero ya las tinieblas se deshacen  
a los rayos del sol de tus cabellos,  
y con buscar su lumbre satisfacen  
al daño que se hicieron en perdellos.  
Ya las cansadas fuerças se rehazen  
y su justo temor d'ellas y d'ellos,  
arma con la esención que aprestar puedes  
tálamo con candados y con redes.

Y el roxo gallardete del navío  
quèn tantos mares sin acuerdo errava,  
se muestra ya escapado del vaxío  
quèn el incierto fin lo amenazava.  
Tu alegre puerto enviste y yo confío  
quèn el sagrado templo que esperava,  
los inmortales ñudos ya compuesto  
sus votos offrecidos veré presto.

## RELAMPAGO

### *Romançe a un pensamiento*

En la fuente del ciprés  
las de mis ojos te vieron  
tan hermosa como cruel  
de la Pascua el día d'en medio.  
Suspendí lo que pensava  
solo por verte un momento,  
mover las plantas gallardas  
de l'arboleda de un cerro,  
y sin duda se parara  
por mejor mirarte el cielo,  
si tu desdén riguroso  
no impidiera el tomar puerto.

Vi que mudaban las aves  
su empeñado movimiento,  
medrosas de tu rigor  
por no salirte al encuentro.  
Las fieras vi que prestaban  
omenages a tu pecho,  
a quien algo regalavas  
con algún conocimiento.  
Los balles, montes y faldas  
producían de sus centros  
las flores anticipadas  
para matizarte el suelo,  
y porque no le trocasen  
tus faldas ni tus pies bellos,  
de naturales alhombros  
todo el camino vistieron.  
Al valle heziste favor,  
que fue sin duda el primero  
de admitir algunas flores,  
qu'én ti las de Medea fueron.  
Flores harto venturosas,  
pues de su primer asiento  
al viento ufano vedaron  
el oro de tus cabellos.  
Entre lirios y jasmís<sup>2</sup>  
blancos de mi pensamiento,  
solo rosas encarnadas  
entretexidas contemplo,  
empresa que bien declara  
qu'én la escarcha de tu yelo,  
solo el desdén riguroso  
a alcansado alojamiento.  
Troqué con una violeta  
mi desdicha y tu contento,  
que arrojada de tus manos  
con ella el alma enriquesco.  
De nuevo ya te idolatro

---

2.— Probable variante ortográfica por *jazmín*.

si te adorava primero,  
que de la violeta açul  
reyna el color en mi pecho.  
Bien que estoy de mi firmeça  
tan pagado y satisfecho,  
que lo que no pudo ausencia  
tampoco lo podrán çelos,  
que ellos borran esperanças  
de mudables pensamientos,  
y si enflaqueçen paciencias  
es de cortos sufrimientos.  
En mí al contrario suceden  
sus rigurosos effetos,  
pues suben mi fe de punto  
de su crisol los haçeros.  
Tan estremada es la fuerça  
del mucho amor que poseo,  
que es causa de que reçe  
de perder lo que no tengo.  
Estímate el mundo todo,  
y aunque en mi fe te aposento  
quisiera verte yo solo,  
pues yo solo te meresco.  
Tal es la pasión injusta  
que a causa tuya padesco,  
que de mi suerte acosado  
menos alcanço y más temo.  
Sin falta alguna lograrán  
mi afición estos recelos,  
si de ingrata no tuvieras  
lo que de constante tengo.  
Mas repartieron mis hados  
en mi daño dos extremos,  
en ti de hermosa y cruel  
y en mí de fiel y secreto.  
Pero la firmeça es tal  
del mucho amor que poseo,  
que de nuevo a tus rigores

me postro, rindo y sujeto.  
Y perdóname Belisa  
que aborrecido te advierto,  
que de ingraticudes tales  
se suele vengar el tiempo.

## DESCUYDO

*8 Quartetos alabando el atrevimiento de amor*<sup>3</sup>

El que bive enamorado  
requiere ser atrevido,  
si pretende ser valido  
de quien está amartelado.

Qu'es de tal suerte el amor,  
que si falta atrevimiento  
pocas veçes da contento,  
antes causa más dolor.

Pues para aver de gozar  
lo que su gusto pretende,  
mucho más su fuego enciende  
si está suspenso en osar.

Qu'el que en más ardiente llama  
abrasa su corazón,  
si es covarde en la ocasión  
ninguno piensa que ama.

Por esto es bien atreverse  
a gozar de la ventura,  
pues suele la conjuntura  
con facilidad perderse.

Es de honrrado pensamiento  
el ponerse en buen lugar,

---

3.— Publicado por Martí Grajales, t. II, p. 75.

y nadie puede culpar  
este noble atrevimiento.

En la ocasión oportuna  
es bien mostrarse ar[r]ojado,  
pues es cierto que al osado  
favorece la fortuna.

Que si por aver servido  
ningún galardón espero,  
si he de perderme más quiero  
perderme por atrevido.

#### SOLEDAD

*Soneto a una s[eñ]ora morena de buen donayre<sup>4</sup>*

Esse rostro moreno más gracioso<sup>5</sup>  
que si fuera de rosa y de açuena,  
que a cien mil almas prende y encadena  
con su donayre honesto y milagroso.  
Esse rebolver de ojos amoroso  
que al corazón más grave desordena,  
y juntamente enciende y le refrena  
su divina belleza y su reposo.  
Essos cabellos bellos que al desgayre  
los lleváys encrespados con desorden,  
y essa boca de nieve y grana pura,  
muy bello es todo y más con el donayre  
qu'en todo v[uest]ro cuerpo está con orden,  
sin el qual no ay belleza y hermosura.

---

4.– Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 93.

5.– Todo el soneto es de evidente imitación garcilacista (Soneto XXIII).



## CUYDADO

*Soneto a una dama que salió de la cama desnuda a la ventana  
a ver a su galán a la calle*

Divinas plantas que del frío suelo  
salidas del albergue y dulce lecho,  
medís el limitado corto trecho  
que es de mi pasión dulce consuelo.  
Mil gracias doy al soberano cielo  
que mi Belisa en calor desecho,  
con ardientes centellas de mi pecho  
de su furor abrase el duro yelo.  
Y la luz clara de mi confianza  
destierre las tinieblas de mi pena,  
que dava de tristeza los tributos.  
Y vista de su verde esperanza  
el seco tronco de su rama llena,  
ojas y flores de perdidos frutos.

/fol. 198 r/

## RECOGIMIENTO

*Sátira contra los aficionados a los palomos*<sup>6</sup>

Como aquel que un tiempo ha sido  
de plumas aficionado,  
de mi culpa arrepentido  
en penitencia me han dado  
que diga el mal que he bivido.  
Y entiendan v[uesa]s mercedes  
que metido en estas redes  
a tanto llegó el donayre,  
que receloso del ayre  
me arrimava a las paredes.

6.— Existe en Valencia una tremenda afición a los palomos, y aquellos que la practican se llaman “colombaires”; los cuales suelen hacer concursos, que consisten en soltar los palomos a gran distancia, ganando aquel propietario que su palomo llega primero; o bien la conquista amorosa, que consiste en dejar una paloma suelta, y aquel palomo que se la lleva a su nido, el propietario obtiene el premio.

Biví con tal desatiento,  
por decillo en breve suma,  
que sin ver mi perdimiento  
me subía por el viento  
casi convertido en pluma.

Y con tal prisa y rigor  
fui tras mi gusto y sabor  
que bolava por do quiera,  
mas como a plumas de çera  
faltáronme a lo mejor.

Pero viéndome en el puerto  
siguro de qualquier daño,  
quiero como a más experto  
resucitar del engaño  
al que en él biviere muerto.  
Que como anduve en la feria  
metido en esta lazería  
tras mi gusto impertinente,  
dame lástima esta gente  
ver qual va tras su miseria.

Síguense por sus antojos  
sin saber por qué ni cómo,  
si el uno toma el palomo  
otro le mira los ojos  
y le tienta en vez del lomo.

Y con preciarse de buenos  
biven d'esto tan agenos,  
que llegan por su desastre  
a que mienten más que un sastre  
el que sabe mentir menos.

Siego tras su desventura  
va el más diestro poco a poco,  
tan ageno de cordura  
que la falta para loco  
no más que la vestidura.

Porque faltos de razón  
solo siguen su opinión,  
trátanse qual enemigos,  
no ay amigos para amigos,  
todos enemigos son.

Si la rueda de fortuna  
con ellos puede yigualarse  
que son sin firmeza alguna,  
pues acostumbran mudarse  
más veçes que no la luna.  
Son prompts y voluntarios,  
maliciosos y voltarios,  
unos a otros se rebuelven  
y a todos vientos se buelven  
qual velas de campanarios.

Van ciegos y embeleçados,  
tras los palomos se van  
aquestos desventurados,  
que por un palomo dan  
un ducado y dos ducados.

Por donde viendo el exesso  
que causa su poco sesso,  
mandaría si pudiesse  
que a cada qual se le diesse  
cien açotes al pescueso.

Y amonesto al que estuviere  
metido en aqueste lodo,  
si perderse no quisieere  
que dexee en todo y por todo  
los palomos que tuviere.

Y si no les da de mano  
él saldrá tarde o temprano  
tan vacío de dinero,  
que bien podrá el majadero  
bolar de puro liviano.

## HORROR

*Romançe a una s[eño]ra que la ponían monja por fuerça*

Consuéleme todo el cielo,  
 pues quiere el mundo por fuerça  
 entre çerradas paredes  
 poner tu rara belleza.  
 Téngate lástima el mismo,  
 no consienta que se pierda  
 aquesa tu hedad florida  
 metida sola entre rexas.  
 Suspenda un poco la furia,  
 no execute la sentencia,  
 aguarde que tu hermosura  
 aqueste siglo enriquesca.  
 Y no porque a tu hermosura  
 prestava siempre obediencia,  
 de obedecerte cansado  
 te ponga donde obedescas.  
 Mire qu'ès la luz del suelo,  
 no la mate tan apriesa,  
 qu'ès desonrrarse a sí mismo  
 dexarnos assí en tinieblas.  
 Y hasta qu'el sol de tus ojos  
 se ecclipse por su carrera,  
 no procure el eclipsalle  
 poniéndole toca negra.  
 Y no presuma encerrar  
 aquesa divina estrella,  
 que por ser luz se saldrá  
 por entre cerradas puertas.  
 Mas no se dé culpa al mundo  
 porque tu belleza encierra,  
 qu'él sabe que no ay en él  
 quien tanta gloria meresca.  
 Esté'l cielo de tus ojos  
 serrado en estrecha regla,  
 porque para poder velle

se pase por senda estrecha,  
y pues solo el mundo pierde,  
entre gozosa y contenta,  
cresca el choro de los ángeles  
con tu divina presencia.

## SECRETO

*5 estanças contra la libertad de amor*<sup>7</sup>

Viçiosa<sup>C</sup> libertad aborreçida,  
largueza inútil donde mal se emplea  
el corto espaçio de entre muerte y vida,  
¿qué valor en tus viçios se recrea?  
¿Quién gusta tu bivar, muerte fingida?  
¿Sosiego eterno, quién tu mal desea?  
¿Con qué terrero y ordinario buelo  
mide las cosas de entre tierra y çielo?<sup>D</sup>

Quán poco se levanta su deseo,  
poco amigo del sabio, pues no alcanza<sup>E</sup>  
los apaçibles ratos de un empleo  
y firme posesión de una esperança;  
trayendo en la memoria por trofeo<sup>F</sup>  
de su dama favores y privança,  
y al cuydado amoroso de ir a vella  
çevrar los ojos en los bellos<sup>8</sup> d'ella.

Qual triste pecho bive descuydado  
de la cárçel de amor libre y esento,  
sin gusto pues el gusto no a provado  
que mueve un regalado pensamiento.

---

7.— Publicado por Martí Grajales, t. III, p. 76.

8.— En Martí Grajales: *ojos*.

---

C En el texto: *visiosa*, corregido.

D En el texto: *sielo*, corregido.

E En el texto: *alcansa*, corregido.

F En el texto: *tropheo*, corregido.

Una imaginación qu'enbelesado<sup>G</sup>  
 tiene al más levantado entendimiento,  
 porque embuelto en su gloria prueba y toca  
 lo que quisiera con la mano y boca.

/fol. 199 r/

Goza en el punto de gloriosa palma  
 con esta suspensión, porque aunque tiene  
 ambriento el cuerpo satisfaze al alma,  
 que con este alimento se mantiene.  
 Y no el qu'en libertad, perpetua calma,  
 contento y satisfecho se entretiene,  
 siguiendo al apetito que le asalta  
 como animal que la razón le falta.

Qué fáciles quimeras que rebuelve  
 si al bestial exerçio en todo imita,  
 y a seguir voluntario se resuelve  
 el torpe pensamiento que le inçita.  
 Pero el que de su gusto alegre buelve  
 y el fin de su esperançã preçipita,  
 con quãta diferençã se prefiere  
 al que en su libertad biviendo muere.

### SOSIEGO

*5 redondillas a una vieja que impedía el gusto a un galán*<sup>9</sup>

Ingrata y cruel arpía,  
 dexa mi Tyrse, no quieras<sup>10</sup>  
 con la vana fantasía  
 de tus caducas quimeras  
 quitarme la gloria mía.

9.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 30.

10.— A. Rodríguez Moñino registra el romance “Ingrata y cruel Sirena / más quel yelo y nieue fría” en *Flor / de varios ro- / mances nueuos, y / Canciones [...]*, Huesca, 1589. Solo parece refacción del primer verso.

G En el texto: *enbelezado*, corregido.

No seas tan mal mirada,  
 mira que a Tirse la atierra  
 el ir de ti acompañada,  
 que como tú ya eres tierra  
 piensa bivar enterrada.

Quando te miro reçelo  
 que eres por mi desventura  
 demonio puesto en el suelo,  
 que con sus mañas procura  
 que nadie goze aquel çielo.<sup>H</sup>  
 Por esto, aunque pena fuerte  
 no ver a mi Tirse bella,  
 vengo tanto a<sup>I</sup> aborreçerte,  
 que a vezes no quiero vella  
 por solamente no verte.

Mas si los bríos loçanos  
 que tu vano pecho cría  
 con pensamientos livianos,  
 procuran su compañía  
 para gozar dos veranos,  
 mira tus nevadas sienes,  
 dexa el vano pasatiempo,  
 porque a tanta vejez<sup>J</sup> vienes  
 que suele afirmar el tiempo  
 que sus mismos años tienes.

Contigo se muestra fiel  
 la muerte, aunque a todos yere,  
 quèn ver tu rostro cruel  
 por descansar ella quiere  
 matar al mundo con él.  
 Por esto rabiosa y fuerte  
 quiere para más ventaja

---

H En el texto: *sielo*, corregido.

I En el texto: *a tanto*, corregido.

J En el texto: *vejes*, corregido.

los blancos velos ponerte,  
 porque sirvan de mortaja,  
 pues que tu sirves de muerte.

Y porque Tyrse no impida  
 el dañoso intento suyo  
 con ella te lleva unida,  
 porque mate el rostro tuyo  
 a los qu'el suyo da vida.  
 Mas de sus remedios fuertes,  
 como son vanos antojos  
 saldrán en blanco tus suertes,  
 que dan tal vida sus ojos  
 que resistirán mil muertes.

[Jaime Horts]

TRISTEZA

*5 redondillas contra las campanas que tocan a maytines*

Campanas de suerte os sienta  
 quando a maytines tocáys,  
 que con v[uest]ro movimiento  
 el dolor me recordáys  
 y me adormís el contento.

/fol. 199 v/

Porque yo voy por Valencia  
 haziendo los matachines<sup>11</sup>  
 y así sé de cierta sciencia,  
 qu'el toque de maytines  
 el toque de mi paciencia.

11.— Según Corominas (*Diccionario Etimológico*) ‘matachín’ derivaría del italiano ‘mattacino’, un despectivo o diminutivo de ‘matto’ (loco, bufón). El *Dic. Aut.* define la extravagante figura: “Hombre disfrazado ridículamente con carátula y vestido ajustado al cuerpo desde la cabeza a los pies, hecho de varios colores, y alternadas las piezas de que se compone: como un cuarto amarillo y otro colorado. Fórmase destas figuras una danza entre cuatro, seis u ocho que llaman los Matachines, y al son de un tañido alegre hacen diferentes muecas, y se dan golpes con espadas de palos y vexigas de vacas llenas de aire”.



Con vuestro son voluntario,  
quèn ser de badajo es pulla,  
se ensordeçe de ordinario  
mi dama que como a grulla  
bive junto al campanario.  
Pues quando a rratos perdidos  
pido a mis males remedio  
porque no sean socorridos,  
vuestro son se pone en medio  
de mi voz a sus oýdos.

El dios de quien soy devoto  
y a quien sirvo y reverencio  
tiene el juicio tan boto,  
que a pecados de silencio  
da castigo de alboroto.  
Por ser pesadas y vanas  
de vosotras me destierro,  
no digan gentes livianas  
que porque soy un censerro  
se me atreven las campanas.

¡Y cuántas personas veo  
que con cuydado profundo  
tienen colgado el deseo  
de v[uest]ro son como el mundo  
de la música de Orpheo!  
¡Quántos sacristanes biven  
con el cuydado precisso  
con que siempre se aperciben  
por dar al mundo el aviso  
que de vosotras reciben!

¡Quántos frayles se despiertan  
con vuestras músicas santas,  
cuántas cosas se conciertan  
con v[uest]ro ruydo y cuántas  
con vuestro hyerro se aciertan!

¡Quántas moças en verano  
escuchan<sup>K</sup> vuestro ruydo,  
y por tañeros temprano  
quántas monjas se an dormido  
con el badajo en la mano!

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó al académico **Descuydo**, Secretario de la Academia, repartir los sujetos siguientes:

---

K En el texto: *escuchar*.